

EL MUNDO

Lunes, 18 de abril de 2005. Año XVII. Número: 5.606.

OPINION

TRIBUNA LIBRE

Sin treinta y una, pero yendo de mano

MAITE PAGAZAURTUNDUA

El sueño de muchos jugadores de mus es poder contar antes del primer descarte con 31 puntos, que tres de las cuatro cartas sean reyes y jugar de mano, ordenando el juego. Ibarretxe, por sí mismo, no ha conseguido su objetivo, no tiene mayoría absoluta para sacar adelante su plan y además el electorado empieza a castigar, tímidamente, al nacionalismo gobernante.

En otro orden de cosas parte del voto prestado del nacionalismo radical que recogió en las anteriores elecciones autonómicas ha vuelto por donde solía, así que ha parado en el partido promocionado por el mundo de Batasuna, que podrá ofrecerle gobernabilidad y ayudarle a seguir adelante con su plan.

Una parte mucho más pequeña de los votantes nacionalistas parece haberse abstenido o votado al socialismo de Patxi López. En Euskadi, donde el mercado político ofrece habas contadas, resulta raro que el nacionalismo acuse, aunque sea de forma mínima, el peso de la fractura interna de la sociedad inducida desde el poder, del desafío institucional al Estado y de la incertidumbre socioeconómica de fondo. Ahora bien, la coalición nacionalista sigue yendo de mano con los 29 escaños obtenidos.

Lo que queda claro es que en el País Vasco pesa todavía más el mito de que el PNV es un partido de aquí y el PP y PSOE de fuera que la necesaria alternancia política o la necesidad de luchar democráticamente desde el Gobierno vasco contra el fanatismo de la identidad.

Y resulta evidente que el Partido Socialista ha obtenido un gran resultado con su táctica consciente de alejarse de la campaña de 2001. Ha buscado atraer votantes nacionalistas, recuperar la segunda posición política y la compatibilización de su estrategia con las necesidades de un Gobierno socialista presionado por aliados muy exigentes respecto a la parte más simbólica de la política. Ha recuperado la primacía en el campo constitucionalista, pero estos resultados azuzarán aún más la ponzoña en la política madrileña entre ambos partidos cuando muchos ciudadanos percibimos la necesidad de grandes consensos en los temas fundamentales entre las fuerzas políticas que vertebran el país en su conjunto.

El presidente del Gobierno terminó su campaña en el País Vasco anunciando un tiempo nuevo caracterizado por el consenso y el entendimiento, dando por olvidado el plan Ibarretxe y considerando que el nacionalismo vasco debía optar por el realismo y la sensatez tras haber dividido, preocupado y generado inseguridad.

El PNV podría recoger el guante y buscar a los socialistas para aprovechar la posibilidad de una reforma estatutaria que otorgase alguna ventaja añadida al poder político vasco y, sobre todo, para evitar una oposición socialista menos correosa durante el tiempo de tramitación, por la amenaza de que volvieran a romper la baraja, mirando al mundo de EHAK y de Aralar.

Ibarretxe va de mano. Si destensa un poco el ambiente, volverá fortalecido al centro del tablero sociopolítico, pero tal vez lo haga tras coquetear con EHAK para despertar la sobrerresponsabilidad política que siempre ha caracterizado al Partido Socialista de Euskadi y le cueste poco.

En los próximos días la política vasca seguramente parecerá un zoco porque la gobernabilidad está abierta en dos sentidos bien distintos. Ahora bien, un extremado pragmatismo en los agentes políticos predominantes que busquen sumar un Gobierno puede traer muy fácilmente el olvido del problema fundamental del País Vasco, que no es otro que la falta de libertad. En fin, en una sociedad que ha hecho del relativismo moral un arte más sofisticado que el de los excelsos cocineros bandera, podría prender el olvido.

Maite Pagazaurtundúa es hermana del policía municipal de Andoain Joseba Pagazaurtundúa, asesinado por ETA. Ha publicado Los Pagaza y El viudo sensible y otros secretos.

© Mundinteractivos, S.A.